

La alfabetización en Lorca a través de los censos (1860-1981)

POR

PEDRO LUIS MORENO MARTÍNEZ

INTRODUCCIÓN

El estudio del analfabetismo ha experimentado en las dos últimas décadas un cambio radical en su enfoque. La investigación actual ya no se centra en el analfabetismo sino en la alfabetización como proceso al que han coadyuvado diferentes agencias educativas dependiendo del contexto geográfico-cultural-religioso-económico y nacional en el que se produce. Lo que importa, realmente, es el paso, y coexistencia, de la cultura oral a la escrita, es decir, de la difusión y uso elitista de la lectura y la escritura a la conversión de éstas en medio de comunicación de masas y, en consecuencia, la transformación antropológica y social que se origina (1).

(1) Sobre las nuevas perspectivas teóricas y metodológicas en el estudio de la alfabetización pueden consultarse los documentados trabajos de Viñao Frago, A.: «Del analfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiográfica I», *Historia de la Educación*, n.º 3, 1984, pp. 151-189; y Houston, R.: «Literacy and society in the West, 1500-1850», *Social History*, vol. 8, n.º 3, octubre 1983, pp. 269-293.

Si bien resulta consustancial al estudio histórico una dimensión hermenéutica-descriptiva, no es menos cierto que el análisis de este fenómeno hasta el momento presente no sólo permite establecer diferenciados modelos históricos de alfabetización sino que descubre el estado actual de un proceso, en muchos casos incluso, sobre el que es preciso intervenir pedagógicamente.

Aun siendo Lorca, actualmente, la tercera ciudad en importancia en la región, tras Murcia y Cartagena, es según el censo de 1981, sin embargo, el municipio que proporcionalmente tiene más analfabetos mayores de 14 años, con un 34'20% (2). Es decir, la población lorquina tiene hoy unas tasas de analfabetismo semejante a la que tenía España en 1930 o Prusia y Escocia a finales del siglo XVIII.

Histórica y comparativamente Lorca ha estado, tanto a nivel regional como nacional, en un secular distanciamiento de la cultura escrita. Si nos remontamos a principios de siglo, de las 27 ciudades mayores de 50.000 habitantes de toda España en 1900 y 1920 (22 en 1910), Lorca es sistemáticamente la que arroja las tasas de analfabetismo bruto (para toda la población) más altas, el 86'9% en 1900, el 82'5% en 1910 y el 74'7% en 1920. Las otras dos poblaciones más importantes de la región murciana, también se encontraban a la zaga. Así en 1900 (de las 27 ciudades) Cartagena ocupaba el lugar 21 (63'4%) y Murcia el 25 (73'5%). En 1910 (de 22 ciudades) los puestos 19 y 20 corresponden a Cartagena (64'8%) y Murcia (72'2%). El siguiente censo de 1920 (para 27 ciudades) los lugares 19 y 26 de nuevo pertenecen a las ciudades de Cartagena (51'0%) y Murcia (67'9%), respectivamente (3).

I. LAS FUENTES CENSALES EN EL ESTUDIO DE LA ALFABETIZACIÓN

Los estudios sobre alfabetización en la segunda mitad del siglo XIX y a lo largo del XX tienen en casi todos los países europeos una nueva fuente: los censos de población.

(2) En rigor, los niveles de alfabetización de 1981 a los que vamos a hacer referencia, a lo largo de este artículo, están extraídos del padrón municipal lo que nos permite el suficiente nivel de desagregación como para poder fijar la distribución espacial de la alfabetización. No obstante, existen diferencias considerables entre los datos de uno y otro pues el censo, propiamente dicho, arroja unas tasas de analfabetos, para Lorca, de 11'67%. La disparidad de resultados que ofrecen fuentes tan significativas pone, en cierta manera, en cuestión la fiabilidad de los mismos.

(3) Luzuriaga, L.: *El analfabetismo en España*, Madrid, 2.^a ed. puesta al día y aumentada, 1926, p. 55.

En España, el primer censo que recoge los niveles de alfabetización es el de 1860 al que le siguen periódicamente otros once hasta hoy (4). Ahora bien, no todos los censos publicados en nuestro país presentan una estructura idéntica que permita una comparación directa entre ellos. Así, por ejemplo, la triple distinción entre los que saben leer, los que saben leer y escribir, y los que no saben ni lo uno ni lo otro, aparecida en los censos desde 1860 hasta 1930, se simplifica a partir del censo de 1940 diferenciando tan sólo aquellos que saben de los que no saben leer ni escribir, al no contemplar la categoría de saber sólo leer.

Los censos facilitan la distribución de la población alfabetizada o no (e incluso semi-alfabetizada hasta 1930) por sexos, ayuntamientos, partidos judiciales, provincias y regiones, lo cual permite estudios comparados a nivel nacional o internacional. Sin embargo, tan sólo los últimos censos desagregan a los alfabetizados por ocupaciones o clases sociales. A pesar de ello, con las lagunas que implica el no poder conocer la evolución de la alfabetización para diferentes grupos sociales, al menos permiten establecer mapas geográficos de su distribución espacial.

Los censos generales de población aun a pesar de su parquedad tienen la virtualidad de ir referidos al conjunto de la población y por tanto paliar los problemas suscitados en estudios precensales (5). Sin embargo, no siempre queda garantizada su fiabilidad (6).

La estadística oficial, en esta materia, también alcanza a grupos socialmente restringidos, esencialmente, población reclusa y reclutas. Este tipo de estadística, en el caso español, al menos, revisten no pocas limitaciones (7).

Con anterioridad a la elaboración de los censos de población hubo, en España, desde la administración educativa, algunos intentos de confeccionar estadísticas oficiales sobre analfabetismo. El primero de ellos viene determinado por una Circular de la Comisión Central, de 20 de diciembre de 1834, que es recogida

(4) Hasta el presente se han publicado los censos de 1860, 1877, 1887, 1900, 1910, 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970 y 1981.

(5) Véase Moreno Martínez, P. L.: *Distinción social y cultura escrita. Sociología de la alfabetización en Lorca (1760-1860)*, Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Murcia, septiembre 1986, pp. 41-87.

(6) Acerca de España, en concreto del censo de 1910 y la provincia de Santander, puede verse Botrel, J. F.: «L'aptitude à communiquer: alphabétisation en Espagne de 1860 a 1920», comunicación, mecanografiada, presentada al coloquio *Instruction, lecture et écriture en Espagne (XVIème-XIXème siècles)*, Toulouse, diciembre 1982.

(7) Un análisis pormenorizado de este tipo de fuentes puede verse en Viñao Frago, A.: «Del analfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiográfica I», ob. cit., pp. 174-177.

en el *Boletín Oficial de la provincia de Murcia* de 17 de enero de 1835, en el que se solicitaba: el número de «hombres y niños que saben leer», «mujeres y niñas que saben leer», hombres y niños que saben escribir», «mujeres y niñas que saben escribir»; el «número de escuelas públicas o particulares», diferenciándose las de niños de las de niñas; el «número de concurrentes», según edad y sexo; respecto a los maestros-as se preguntaba acerca de su titulación, dedicación, dotación, nombramiento y financiación; por último acerca de las escuelas se pedía información sobre el edificio, «menage», libros para los pobres, y si era «perpetua o temporal». En lo referente a alfabetización, nunca llegaron a publicarse los resultados generales, tan sólo hemos podido constatar su impresión en el caso de la provincia de Logroño (8). También en algún archivo municipal queda constancia manuscrita de esta información como sucede para Lorca y Aguilas (9). No es este el único «estado» que de estas características emana de la administración central hacia la periférica. La *Orden de 25* de abril de 1841, seis años después, vuelve a reclamar información de los alfabetizados en términos semejantes a lo que lo hacía la de 1835 (10).

Poco se puede profundizar en el proceso de alfabetización de un municipio con sólo las tasas globales, por sexos, de alfabetizados y analfabetos que aportan las publicaciones oficiales de los resultados censales. Pero los censos de población permiten un *uso radicalmente nuevo*, no a partir de su publicación oficial sino, a través de la consulta del *material de base para su elaboración*, por medio de cada *cédula* donde se inscribía el nombre, residencia, sexo, edad, estado civil, parentesco, ocupación y separadamente, si sabía escribir y leer, cada miembro de una familia. Este tratamiento de los censos requiere la realización de laboriosas monografías locales a partir de las cuales se podrán realizar estudios comparados sobre la difusión de la escritura y la lectura entre diferentes grupos ocupacionales, sexos, clases sociales, generaciones, zonas urbanas y rurales en diversos contextos. Lamentablemente poco se puede comparar. Sólo el censo de 1860 en el término municipal de Lorca ha sido tratado desde esta nueva perspectiva.

(8) De la provincia de Logroño se ha publicado el número de hombres y niños, así como de mujeres y niñas, que saben leer y los que saben escribir. Véase Madoz, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1848, t. X, p. 329.

(9) Moreno Martínez, P. L.: *Distinción social y cultura escrita. Sociología de la alfabetización en Lorca (1760-1860)*, ob. cit., pp. 130-133, 273-276 y 596.

(10) Esta Orden es tratada por Viñao Frago, A.: «Fuentes estadísticas de ámbito nacional-estatal para el estudio de la escolarización en el nivel elemental (1833-1850). Notas críticas y propuestas de investigación», trabajo mecanografiado, pendiente de publicación, p. 6.

Desbordaría la extensión de este trabajo el pretender llevar a cabo un tratamiento similar para el resto de censos o tan siquiera algunos de ellos. Nuestra intención es, por el momento, más modesta. En este artículo perseguimos, por una parte, analizar la evolución del proceso de alfabetización a través de lo que revelan las cifras publicadas de los sucesivos censos y, por otra, comparar el estado de la alfabetización, para ambos sexos, en los diferentes espacios geográficos de ciudad, huerta y campo, y dentro de éstos, en sus parroquias y pedanías entre los resultados del censo de 1860, el primer censo, y el de 1981, el último, detectando de este modo dónde persisten hoy bolsas de analfabetismo, en dicho término municipal, y a quiénes afecta.

Para ello hemos utilizado, en primer lugar, la información que nos brindan las publicaciones correspondientes a los censos generales de población. En segundo lugar, incluimos algunos de los datos que se desprenden de la encuesta a la que sometimos, de una población de 48.158 lorquinos en 1860, a una muestra extraída con la técnica de azar sistemático y proporcional de 4.869 sujetos. Para un nivel de confianza del 99'7% el margen de error, del presente muestreo, estaría situado en el $\pm 2\%$ (11). Por último, para el censo de 1981, el Ayuntamiento de Lorca nos ha facilitado una salida de ordenador en la que figura por sexos y grupos de edad, a partir de los 14 años, el número total de sujetos y el de analfabetos por distritos y secciones.

II. LA ALFABETIZACIÓN EN LORCA A TRAVÉS DE LOS CENSOS

El proceso de alfabetización no ha mantenido una dinámica ni una intensidad constante a lo largo del tiempo, ni siquiera ha sido unidireccional su tendencia. Este proceso, irregular en el tiempo, ha fluctuado, también, entre países, de una región a otra o en el seno de una misma comarca de lo que es un claro ejemplo el término municipal más grande de España, o sea Lorca.

La evolución de la alfabetización en Lorca atestigua claramente la hipótesis apuntada. Por una parte, lo hemos constatado ampliamente, en otro estudio, en períodos precensales, concretamente desde 1705 hasta 1860 (12). Por otra parte,

(11) Acerca del censo de 1860 en Lorca, la realización del muestreo y su informatización, puede verse Moreno Martínez, P. L.: *Distinción social y cultura escrita. Sociología de la alfabetización en Lorca (1760-1860)*, ob. cit., pp. 88-90.

(12) Moreno Martínez, P. L.: *Distinción social y cultura escrita. Sociología de la alfabetización en Lorca (1760-1860)*, ob. cit.

como vamos a ver, también se desprende del análisis de los resultados de los sucesivos censos realizados desde 1860 hasta 1981.

El progreso de la alfabetización ha sido desigual a lo largo de los últimos 120 años. Podemos afirmar que la tendencia dominante ha estado presidida por un aumento en términos absolutos y relativos de los alfabetizados. Sin embargo, no es menos cierto que en algunos decenios se han producido estancamientos, e incluso retrocesos, en el número total de lorquinos capaces de leer y escribir y en las tasas correspondientes, pero ¿cómo ha transcurrido este proceso?

Para el total de la población los censos realizados entre 1860 y 1900 reflejan un crecimiento, del número de lorquinos alfabetizados, más espectacular en términos absolutos (de 5.188 a 8.369), con 3.181 nuevos alfabetizados, que relativos, pues sólo se ha avanzado un 1'21% a lo largo, prácticamente, de la segunda mitad del siglo XIX. Los primeros 40 años de censos no son, en modo alguno, un proceso gradual, antes bien, evidencian una fase de expansión, que podemos situar entre 1860 y 1880, y otra de estancamiento, que repercute negativamente en las tasas de alfabetización, entre 1880 y 1900.

Los primeros veinte años de nuestro siglo están presididos por un fuerte crecimiento de la alfabetización. El número de alfabetizados se duplica ampliamente facilitado, sin duda, por un escaso crecimiento vegetativo de la población (6'96%). El comportamiento demográfico aparece pues como un componente que mediatiza el proceso de alfabetización. Así, una fase de bajas tasas de natalidad facilita el impulso de la alfabetización de las generaciones jóvenes, a través de la escolarización, sin aumentar los recursos destinados a tal efecto.

Los años veinte apenas supusieron un avance de la alfabetización en valores absolutos (de 18.462 a 18.802) aunque si en términos relativos (de 24'71% a 31'18%). En realidad, lo que ha sucedido en esta década es una fuerte emigración de aquellos grupos menos alfabetizados, especialmente, del agro lorquino. El progreso de la alfabetización ha sido un espejismo. No ha habido un esfuerzo en pro de la cultura escrita del que se derive el incremento de las tasas, sino un considerable descenso en el número de analfabetos semejante al de población, provocado por la emigración.

Los últimos cincuenta años de la alfabetización en Lorca reflejan dos etapas diferenciadas. La primera transcurre de 1930 a 1950 en la que el total de alfabetizados se multiplica por dos, al pasar de 18.802 a 38.811, y las tasas crecen en más de un 13%. La segunda, de 1950 a 1981, se caracteriza por un estancamiento, no sin ciertas oscilaciones, en el número de alfabetizados y un aumento en sus tasas en la década de los cincuenta (y estable desde 1960) debida a una

nueva fase de emigración que afecta en mayor medida, de nuevo, a los estratos menos alfabetizados.

El número de lorquinos incapaces de descodificar un texto escrito o escribir no comenzó a disminuir antes de principios del siglo XX. De 41.198 analfabetos, en 1860, que suponía el 85'54% del total de lorquinos de la época, se pasa, en 1900, a 60.725 alcanzando la cota más alta de analfabetismo a lo largo de todo el período censal, con el 86'95%. Desde 1900 el número de lorquinos inmersos exclusivamente en una cultura oral comienza a descender lentamente acelerándose, tras la fuerte emigración, en la década de los veinte. En 1930 y 1940 aún hay el mismo número de iletrados que en 1860. Sólo a partir de 1950 se produce una sensible disminución del volúmen total de analfabetos que es más patente en los resultados que arroja el censo de 1960, si bien, en este último caso, es facilitado por una nueva emigración. En el censo de 1981, según los datos facilitados por el Ayuntamiento, seguían existiendo en Lorca 15.682 lorquinos, de 14 o más años, incapaces de leer y escribir, «comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos de su vida corriente» (13).

La presión alfabetizadora no ha sido uniforme para ambos sexos, sino que históricamente el sector femenino de la población lorquina ha estado aún más marginado. Las diferencias en las tasas de alfabetización masculina y femenina también han oscilado a lo largo del período censal. En una primera etapa, entre 1860 y 1900, se produce un acortamiento paulatino de sus respectivos niveles de alfabetización al descender de un 9% a un 5%. El abismo cultural entre lorquinos y lorquinas no desaparece en los primeros cuarenta años de este siglo, sino que crece desmesuradamente hasta situarse en el 18%. Por último, según reflejan los últimos censos, se han atenuado las diferencias situándose, en el censo más reciente, en casi un 9% en las tasas netas (de 14 o más años) de alfabetizados (cuadro n.º 1). Tras 120 años de alfabetización, la mujer lorquina no ha mejorado su posición relativa respecto al hombre y, en consecuencia, persiste su marginación en la incorporación a la cultura escrita.

(13) Instituto Nacional de Estadística: *Censo de población 1981. Tomo III. Resultados provinciales. Murcia*, Madrid, 1984, p. XVI.

Cuadro n.º 1
Evolución de las tasas brutas de alfabetización en Lorca, según sexo y total, a través de los censos de población (1860-1981)

Año	Habitantes	Sabén leer		Sabén leer y escribir		No sabén leer ni escribir		No consta	
			%		%		%		%
<i>Total población</i>									
1860	48.158	1.772	3'67	5.188	10'77	41.198	85'54		
1877	52.934	1.543	2'91	7.504	14'77	43.762	82'67	125	0'23
1887	58.327	921	1'57	8.555	14'66	48.851	83'75		
1900	69.836	742	1'06	8.369	11'98	60.725	86'95		
1910	70.807	423	0'59	11.353	16'03	58.429	82'51	602	0'85
1920	74.696	386	0'51	18.462	24'71	55.813	74'72	35	0'04
1930	60.300	114	0'18	18.802	31'18	41.023	68'03	361	0'59
1940	69.639			28.404	40'78	41.235	59'21		
1950	70.998			38.811	54'66	32.187	45'33		
1960	58.958			37.910	64'30	21.048	35'69		
1970	60.608			40.256	66'42	20.352	33'57		
1981*	61.879			30.114	65'75	15.682	34'24		
<i>Población masculina</i>									
1860	23.608	928	3'93	3.610	15'29	19.070	80'77		
1877	26.085	1.063	4'07	4.924	18'87	20.047	76'85	51	0'19
1887	28.786	463	1'60	5.443	18'90	22.880	79'48		
1900	34.687	403	1'16	4.997	14'40	29.287	84'43		
1910	35.272	134	0'37	6.840	19'39	27.966	79'28	332	0'94
1920	36.864	178	0'48	11.153	30'25	25.514	69'21	19	0'05

* En este caso, los datos, tanto de aquellos que sabén como los que no sabén leer ni escribir, van referidos exclusivamente a la población de 14 años o más y, en consecuencia, los porcentajes que de ellos se derivan. Para el resto de censos las tasas que se ofrecen son brutas.

Cuadro n.º 1 (continuación)

Año	Habi- tantes	Saben leer	%	Saben leer y escribir	%	No saben leer ni escribir	%	No consta	%
<i>Población masculina</i>									
1930	29.471	40	0'13	10.963	37'19	18.300	62'09	168	0'57
1940	33.943			17.005	50'09	16.938	49'90		
1950	34.471			20.956	60'79	14.262	41'37		
1960	28.808			20.209	70'15	8.599	29'84		
1970	30.329			21.240	70'03	9.089	29'96		
1981*	30.467			15.665	70'14	6.666	29'85		
<i>Población femenina</i>									
1860	24.550	844	3'43	1.578	6'42	22.128	90'13		
1877	26.849	480	1'78	2.580	9'60	23.715	88'32	74	0'27
1887	29.541	458	1'55	3.112	10'53	25.971	87'91		
1900	35.149	339	0'96	3.372	9'59	31.438	89'44		
1910	35.535	289	0'81	4.513	12'70	30.463	85'72	270	0'75
1920	37.832	208	0'54	7.309	19'31	30.299	80'08	16	0'04
1930	30.829	74	0'24	7.839	25'42	22.723	73'70	193	0'62
1940	35.696			11.399	31'93	24.297	68'06		
1950	36.527			17.855	48'88	18.672	51'11		
1960	30.150			17.701	58'70	12.449	41'29		
1970	30.729			19.016	62'80	11.263	37'19		
1981*	31.412			14.449	61'57	9.016	38'42		

* En este caso, los datos, tanto de aquellos que saben como los que no saben leer ni escribir, van referidos exclusivamente a la población de 14 años o más y, en consecuencia, los porcentajes que de ellos se derivan. Para el resto de censos las tasas que se ofrecen son brutas.

III. EL PRIMER Y EL ÚLTIMO CENSO. DE 1860 A 1981

Los últimos ciento veinte años de alfabetización no han sido suficientes para asegurar el acceso a la lectura y la escritura a la población de Lorca. La alfabetización ha sido un proceso errático. Tampoco se ha ejercido una presión alfabetizadora semejante sobre ambos sexos (como hemos visto), clases sociales o los diferentes espacios geográficos.

Lorca, igual que los municipios de Murcia y Cartagena, presenta unas características geográficas que la diferencia de otras poblaciones españolas. Se trata, en los tres casos, de municipios extensos, uno de los cuales, el que nos ocupa, es el mayor de España, de tal modo que bien podría hablarse de comarcas cuyo centro administrativo y comercial se encuentra situado en el núcleo de la población que le da nombre. Además de la ciudad, el medio rural encuentra dos expresiones divergentes: la huerta y el campo. Hay tres Lorcas. Esto no supone una insuficiencia sino, al contrario, una ventaja pues permite establecer comparaciones intramunicipales que en muy pocas localidades son posibles (14).

La ciudad, la huerta y el campo son espacios sociológicamente diferenciados que han imprimido características peculiares al proceso de alfabetización que se desenvolvía en el seno de cada uno de ellos. Tal es así que bien puede hablarse de tantos procesos de alfabetización como espacios geográficos que, además, se multiplican por dos si consideramos las divergencias que en razón del sexo se producen.

La ciudad es históricamente la que mantiene las mayores tasas de alfabetizados, pero de la que un análisis más pormenorizado refleja una topografía cultural diferenciada. Las parroquias socialmente más preeminentes, en cada momento, son las que se sitúan, a su vez, entre las más alfabetizadas. Así, la evolución de este proceso no es ajeno a la dinámica de jerarquización social del espacio.

El declive de las llamadas parroquias altas (S. Pedro, Sta. María, S. Juan y S. Patricio) especialmente patente ya, en 1860, en San Pedro y Santa María, ha ido extendiéndose hacia San Juan y San Patricio. En la actualidad, en ellas están ubicadas buena parte de los grupos sociales más marginados de la ciudad. A estas parroquias corresponden las tasas de alfabetización más bajas de la misma, con un 37'4%, muy por debajo de las que ofrecen los habitantes de la huerta

(14) Como ha puesto de relieve Viñao Frago, A.: «El proceso de alfabetización en el municipio de Murcia (1759-1860)», *La Ilustración española. Actas del Coloquio Internacional celebrado en Alicante 1-4 octubre 1985*, Instituto Juan Gil-Albert, Alicante, 1986, p. 238.

(68'71%) y el campo (50'62%). En términos relativos en estas parroquias se encuentra la mayor bolsa de analfabetismo de la ciudad, pues sólo el 42'8% de los varones y el 32'31% de las mujeres están alfabetizados (cuadros números 2, 3 y 4).

La hegemonía social, económica y cultural que a mediados del siglo XIX aún conservaba la parroquia de Santiago ha dejado paso, a lo largo de la última centuria, a la de San Mateo que es en la actualidad la parroquia preeminente, alcanzando el 84'06% de alfabetizados, quedando situada tras ella la de Santiago, con un 82'83%.

La parroquia de San José es la que ha experimentado el mayor crecimiento en la tasa de alfabetización, en torno al 60%, alcanzando el 73'94%. No obstante, uno de cada cuatro de sus vecinos, de 14 o más años, no sabe leer ni escribir, lo que supone el considerable volumen de 1.297 analfabetos. El barrio de San Cristóbal es, en la margen izquierda del Guadalentín, en términos relativos la segunda zona con menores tasas de alfabetizados, con un 64'54%, y acoge, en valores absolutos, la mayor bolsa de analfabetos de toda la ciudad de Lorca con un total de 1.732.

La ciudad de Lorca en su conjunto ha conseguido avanzar de un 25'14% de alfabetizados, de 10 o más años, en 1860, al 73'31%, de 14 años en adelante, en 1981. Uno de cada cuatro lorquinos residentes en ella son hoy analfabetos. Los varones están un 10% más alfabetizados, con un 78'58%, que las mujeres, con un 68'68% (cuadros núms. 3 y 4). En total 3.084 lorquinas y 1.856 lorquinos, en edad no escolar, residentes en el casco urbano, son hoy analfabetos.

La huerta ha atenuado ampliamente la distancia que separaban sus tasas de alfabetización de las de la ciudad. En 1860, por cada huertano que sabía leer y escribir habían dos en la ciudad. En la actualidad, los segundos no superan ni en un 5% a los primeros. En estos 120 años la huerta es el espacio geográfico que ha experimentado el mayor crecimiento de la alfabetización con un 56'19%.

La huerta, circundando la ciudad y extendiéndose hacia el sur, al igual que la ciudad, no presenta una distribución uniforme de la alfabetización. Las pedanías de Tiata, Sutullena y Campillo situadas por encima de la media en 1860, también lo están en 1981. Las dos primeras alcanzan, en este último censo, el nivel de alfabetización de la parroquia de Santiago e incluso el Campillo, con un 90'42%, supera a la de San Mateo, la parroquia urbana más alfabetizada.

Del resto de pedanías, sólo Tercia (71'33%) supera, en 1981, la tasa media de alfabetizados. De los vecinos de la Pulgara, Marchena y Cazalla, uno de cada dos está por alfabetizar. Río, que estaba entre las menos alfabetizadas, en 1860,

Cuadro n.º 2

Distribución espacial de la alfabetización en la ciudad, huerta y campo, por parroquias y pedanías, y total en 1860 (de 10 o más años) y en 1981 (de 14 o más años)

	1860		1981		Diferencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Ciudad</i>					
Parroquias altas	318	17'29	1.089	37'46	+20'17
Santiago	128	57'03	2.016	82'83	+25'80
S. Mateo	388	43'29	5.546	84'06	+40'77
S. José	201	14'42	4.978	73'94	+59'52
S. Cristóbal	524	12'78	4.885	64'54	+51'76
Total ciudad	1.559	25'14	18.514	73'31	+48'17
<i>Huerta</i>					
Tiata y Sutullena	131	23'66	2.859	82'89	+59'23
Campillo	112	21'42	2.380	90'42	+69'00
Pulgara	61	6'55	1.099	52'04	+45'49
Marchena	50	4'00	1.127	47'29	+43'29
Cazalla	81	4'93	1.687	50'80	+45'87
Tercia	125	8'00	3.011	71'33	+63'33
Río	63	4'76	753	32'27	+27'51
Total huerta	623	12'52	12.916	68'71	+56'19
<i>Campo</i>					
Hoya	16	6'25	1.277	87'94	+81'69
Hinojar y Puntarrón	45	0'00	100	29'00	+29'00
Barranco Hondo y Torrealvilla	57	0'00	203	29'06	+29'06
Parrilla	53	5'66	416	37'98	+32'32
Z. de Totana	48	2'08	472	39'40	+37'32
Paca	37	0'00	746	43'02	+43'02
Coy	34	2'94	386	88'86	+85'92
Avilés	21	14'28	411	23'60	+ 9'32

Cuadro n.º 2 (continuación)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º	%	N.º	%	
<i>Campo</i>					
Doña Inés	11	0'00	127	70'86	+70'86
Tova	45	8'88	460	47'82	+38'94
Culebrina	22	9'09	66	25'75	+16'66
Z. de Ramos	56	3'57	747	72'42	+68'85
Jarales y Humbrías	63	0'00	158	6'96	+ 6'96
Fontanares	19	0'00	175	26'85	+26'85
Béjar	60	1'66	179	32'96	+31'30
Ortillo	22	9'09	51	29'41	+20'32
Zarzalico y Nogalte	65	1'53	484	77'89	+76'36
Aguaderas	30	3'33	452	40'70	+37'37
Morata	59	1'69	449	24'27	+22'58
Ramonete	64	0'00	736	58'15	+58'15
Garrobillo y					
Carrasquilla	61	6'55	151	31'78	+25'23
Torrecilla	65	1'53	2.157	85'48	+83'95
Escucha y Pozo					
de la Higuera	69	7'24	1.013	39'58	+32'34
Almendricos	52	9'61	1.252	41'77	+32'16
Purias	65	4'61	1.698	25'61	+21'00
Jara	53	0'00			
Lumbreras	180	16'66			
Puerto Adentro	41	0'00			
Esparragal	71	19'71			
Total campo	1.484	5'72	14.366	53'35	+47'63
<i>Resumen</i>					
Total ciudad	1.559	25'14	18.514	73'31	+48'17
Total huerta	623	12'52	12.916	68'71	+56'19
Total campo	1.484	5'72	14.366	53'35	+47'63
Total Lorca	3.666	15'13	45.796	65'75	+50'62

posiblemente la diputación de la huerta más pobre, queda hoy muy descolgada del resto, pues sólo uno de cada tres de los lorquinos que en ella residen están alfabetizados (cuadro n.º 2).

La alfabetización alcanza hoy al 68'71% de los huertanos. La tasa media siempre esconde una población masculina, con el 73'01%, sensiblemente más alfabetizada que la femenina, con el 64'48%. Traducido en valores absolutos significa que 4.041 huertanos, de 14 o más años, de los que 1.728 son varones y 2.313 mujeres, están por alfabetizar.

De 1860 a 1981 del término municipal de Lorca se han escindido cuatro de sus pedanías, Jara, Lumbreras, Puerto Adentro y Esparragal, al constituirse, en 1959, el nuevo municipio de Puerto Lumbreras.

En 1860, el nivel de alfabetización alcanzado por la población campesina es desolador, tan sólo el 5'72%, de 10 o más años, saben leer y escribir. Solamente uno de cada diez varones (10'1%) está alfabetizado a mediados del siglo XIX, pero aún es más sorprendente que de cada cien mujeres encontremos únicamente una alfabetizada (1'3%).

Los últimos 120 años no han compensado suficientemente el déficit cultural de este espacio geográfico, es más, en éste, se ha producido el menor crecimiento en las tasas de alfabetizados, con un crecimiento del 47'63%, al pasar del 5'72% al 53'35%. En términos relativos sigue estando, al igual que en 1860, veinte puntos por debajo de las tasas urbanas, en cambio ha empeorado su posición relativa respecto a las tasas que arroja la huerta, al pasar de siete a quince puntos por debajo de las mismas.

Las diferencias se han hecho más profundas entre las pedanías. En la actualidad tres de ellas sobrepasan, en sus tasas de alfabetización, a todas las parroquias urbanas. Se trata de: La Hoya, una de las diputaciones más ricas del campo lorquino, bien comunicada y con una población bastante concentrada; Coy, una de las más alejadas del centro urbano, distante casi 40 km., con la población también concentrada, y la Torrecilla lindante con la ciudad a la que en buena parte está integrada. En el polo opuesto están Jarales y Humbrías, pobres, mal comunicadas, con escasa y dispersa población de la que de sus 158 vecinos, de 14 o más años, sólo 11 saben leer y escribir, es decir, el 6'96%. Entre ambos extremos se encuentra el resto de pedanías de las que sólo cinco, además de las tres mencionadas, superan la tasa media de alfabetizados y son, en concreto, Zarzalico y Nogalte (77'89%), Zarcilla de Ramos (72'42%), Doña Inés (70'86%) y Ramonete (58'15%). Las 23 pedanías restantes, incluidas Jarales y Humbrías, están por debajo de la tasa media (cuadro n.º 2).

Prácticamente uno de cada dos residentes en el campo de Lorca no está alfabetizado. En total 3.082 varones y 3.619 mujeres no reúnen los requisitos para estar considerados como alfabetizados.

Lorca arroja hoy unas tasas de alfabetización inauditas. Sólo dos de cada tres sujetos en edad no escolar están alfabetizados. Si bien nuestro propósito no iba más allá de analizar la evolución de la alfabetización en Lorca a través de los censos y profundizar en la situación que refleja el último de ellos, no nos es posible terminar este artículo sin hacer una llamada de atención sobre una realidad que es preciso superar.

Cuadro n.º 3

Distribución espacial de la alfabetización masculina en la ciudad, huerta y campo, por parroquias y pedanías, y total en 1860 (de 10 o más años) y en 1981 (de 14 o más años)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Ciudad</i>					
Parroquias altas	146	24'0	535	42'80	+18'80
Santiago	60	71'7	902	86'03	+14'33
S. Mateo	158	58'9	2.545	90'09	+31'19
S. José	91	24'2	2.352	78'10	+53'90
S. Cristóbal	249	22'9	2.333	71'83	+48'93
Total ciudad	704	35'5	8.667	78'58	+43'08
<i>Huerta</i>					
Tiata y Sutullena	55	30'9	1.417	87'22	+56'32
Campillo	64	25'0	1.169	94'35	+69'35
Pulgara	31	12'9	545	56'69	+43'79
Marchena	27	7'4	571	51'66	+44'26
Cazalla	43	9'3	834	55'63	+46'33

Cuadro n.º 3 (continuación)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Huerta</i>					
Tercia	70	12'9	1.497	75'95	+63'05
Río	31	09'7	371	35'57	+25'87
Total huerta	321	17'1	6.404	73'01	+55'91
<i>Campo</i>					
Hoya	9	11'1	647	91'34	+80'23
Hinójar y Puntarrón	24	0'0	51	29'41	+29'41
Barranco Hondo y Torrealvilla	27	0'0	104	31'73	+31'73
Parrilla	25	12'0	208	39'42	+27'42
Z. de Totana	26	3'8	240	42'91	+39'11
Paca	21	0'0	376	46'54	+46'54
Coy	17	5'9	198	96'96	+91'06
Avilés	10	30'0	203	24'13	- 5'87
Doña Inés	5	0'0	64	75'00	+75'00
Tova	26	15'4	230	54'78	+39'38
Culebrina	15	13'3	33	21'21	+ 7'91
Z. de Ramos	23	8'7	376	80'05	+71'35
Jarales y Humbrías	32	0'0	74	6'75	+ 6'75
Fontanares	11	0'0	89	30'33	+30'33
Béjar	29	3'4	93	37'63	+34'23
Ortillo	11	18'2	30	40'00	+21'80
Zarzalico y Nogalte	34	2'9	247	87'04	+84'14
Aguaderas	14	7'1	230	46'08	+38'98
Morata	25	4'0	228	24'12	+20'12
Ramonete	35	0'0	378	63'22	+63'22
Garrobillo y Carrasquilla	28	7'1	69	37'68	+30'54

Cuadro n.º 3 (continuación)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Campo</i>					
Torrecilla	26	3'8	1.079	89'71	+85'91
Escucha y Pozo de la Higuera	33	15'1	520	42'50	+27'35
Almendricos	29	17'2	635	46'92	+29'72
Purias	32	9'4	858	29'02	+19'62
Jara	25	0'0			
Lumbreras	87	26'4			
Puerto Adentro	21	0'0			
Esparragal	41	31'7			
Total campo	<u>741</u>	<u>10'1</u>	<u>7.260</u>	<u>57'54</u>	<u>+47'44</u>
<i>Resumen</i>					
Total ciudad	704	35'5	8.667	78'58	+43'08
Total huerta	321	17'1	6.404	73'01	+55'91
Total campo	<u>741</u>	<u>10'1</u>	<u>7.260</u>	<u>57'54</u>	<u>+47'44</u>
Total Lorca	<u>1.766</u>	<u>21'5</u>	<u>22.331</u>	<u>70'14</u>	<u>+70'14</u>

Cuadro n.º 4

Distribución espacial de la alfabetización femenina en la ciudad, huerta y campo, por parroquias y pedanías, y total en 1860 (de 10 o más años) y en 1981 (de 14 o más años)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Ciudad</i>					
Parroquias altas	172	11'6	554	32'31	+20'71
Santiago	68	44'1	1.114	80'25	+36'15
S. Mateo	230	32'6	3.001	78'90	+46'30
S. José	110	6'4	2.626	70'22	+63'82
S. Cristóbal	275	3'6	2.552	57'87	+54'27
Total ciudad	855	16'6	9.847	68'68	+52'08
<i>Huerta</i>					
Tiata y Sutullena	76	18'4	1.442	78'64	+60'22
Campillo	48	16'7	1.211	86'62	+69'92
Pulgara	30	0'0	554	47'47	+47'47
Marchena	23	0'0	556	42'80	+42'80
Cazalla	38	0'0	853	46'07	+46'07
Tercia	55	1'8	1.514	66'77	+64'97
Río	32	0'0	382	29'05	+29'05
Total huerta	302	7'6	6.512	64'48	+43'03
<i>Campo</i>					
Hoya	7	0'0	630	84'44	+84'44
Hinojar y Puntarrón	21	0'0	49	28'57	+28'57
Barranco Hondo y Torrealvilla	30	0'0	99	26'26	+26'26
Parrilla	28	0'0	208	36'53	+36'53
Z. de Totana	22	0'0	232	35'77	+35'77
Paca	16	0'0	370	39'45	+39'45
Coy	17	0'0	188	80'31	+80'31
Avilés	11	0'0	208	23'07	+23'07

Cuadro n.º 4 (continuación)

	1860		1981		Dife- rencias
	N.º total muestreo censados	% saben leer y escribir	N.º total habitantes censados	% saben leer y escribir	
<i>Campo</i>					
Doña Inés	6	0'0	63	66'66	+66'66
Tova	19	0'0	230	40'86	+40'86
Culebrina	7	0'0	33	30'30	+30'30
Z. de Ramos	33	0'0	371	64'69	+64'69
Jarales y Humbrías	31	0'0	84	7'14	+ 7'14
Fontanares	8	0'0	86	23'25	+23'25
Béjar	31	0'0	86	27'90	+27'90
Ortillo	11	0'0	21	14'28	+14'28
Zarzalico y Nogalte	31	0'0	237	68'35	+68'35
Aguaderas	16	0'0	222	35'13	+35'13
Morata	34	0'0	221	24'43	+24'43
Ramonete	29	0'0	358	52'79	+52'79
Garrobillo y Carrasquilla	33	6'1	82	26'82	+20'76
Torrecilla	39	0'0	1.078	81'26	+81'26
Escucha y Pozo de la Higuera	36	0'0	493	36'51	+36'51
Almendricos	23	0'0	617	36'46	+36'46
Purias	33	0'0	840	22'14	+22'14
Jara	28	0'0			
Lumbreras	93	7'5			
Puerto Adentro	20	0'0			
Esparragal	30	3'3			
Total campo	743	1'3	7.106	49'07	+47'77
<i>Resumen</i>					
Total ciudad	855	16'6	9.847	68'68	+52'08
Total huerta	302	7'6	6.512	64'48	+56'88
Total campo	743	1'3	7.106	49'07	+47'77
Total Lorca	1.900	9'2	23.465	61'57	+52'37